**Lectura de El Arte de la Guerra de Sun Tzu (Fernando Puell)**

**Capítulo 11 Las nueve zonas de operaciones.**

***Desde el punto de vista de las operaciones se consideran nueve tipos de terreno: (1) dispersante; (2) fronterizo; (3) polémico; (4) comunicado; (5) de confluencia; (6) vital; (7) difícil; (8) de encrucijada; y (9) desesperada.***

1. Es zona de operaciones dispersante aquella que está al interior de nuestro propio territorio, favorece la huida y la deserción de la tropa.
2. Es zona de operaciones fronteriza aquella que es fácil de penetrar, pero es poco profunda en territorio enemigo.
3. Es zona de operaciones polémica aquella que beneficia por igual al que la ocupa, ya sea el propio ejército o el enemigo.
4. Es zona de operaciones comunicada aquella que es de fácil acceso a cualquiera de los dos contrincantes.
5. Es zona de operaciones de confluencia aquella que es punto de intersección de varias potencias colindantes. Garantiza alianzas beneficiosas con los vecinos al que primero la ocupe.
6. Es zona de operaciones vital al terreno situado en el corazón de la potencia enemiga, la cual ocupada obliga al enemigo a entregar sus principales plazas fuertes.
7. Es zona de operaciones difícil aquellos terrenos altos y escarpados, con abundantes barrancos, cubierto de bosques, donde abundan las marismas y las ciénagas o cualquier otro terreno que entorpezcan el desarrollo de la fuerza propia.
8. Es zona de operaciones de encrucijada aquel terreno con pasos angostos, propicios para emboscadas.
9. Es zona de operaciones sin salida aquella en la cual sólo luchando hasta morir es posible sobrevivir y donde la derrota supone la aniquilación de la fuerza propia.

Por tanto:

No combatas en zona dispersante.

No permanezcas en zona fronteriza.

No ataques en terreno polémico.

No intentes bloquear al enemigo en zona comunicada.

Forma alianzas en zona de confluencia.

Aprópiate de los recursos del enemigo en zona vital.

Sal rápido de las zonas difíciles.

Ten plan B (argucia, estratagema, etc.) en zona de encrucijadas.

Y finalmente:

Acepta el combate en zona sin salida.

El experto en el arte de la guerra debe impedir al enemigo:

Emplear la retaguardia para auxiliar a la vanguardia.

La ayuda del grueso del ejército a los destacamentos.

El apoyo entre oficiales y soldados.

La comunicación entre jefes y subordinados.

Reagrupar a los soldados dispersos.

La formación de unidades al congregar sus tropas.

Y cuando la situación beneficiaba a estos jefes expertos, entraban en acción. Si no, permanecían quietos.

Si alguien le preguntara a Sun Tzu como actuaría en el supuesto que un enemigo fuerte y disciplinado estuviese a punto de avanzar contra sus tropas, le respondería: “Actúa rápido y ocupa un objetivo que sea vital para su supervivencia, pues no tendrá otra salida que atender primero ese punto.”

Porque la esencia de la guerra reside en la velocidad. Luego, elige objetivos que encuentren fuera el alcance del enemigo, dirígete a ellos por las rutas más sorprendentes y ataca donde no haya tiempo para prepararse.

El ***tao*** (la moral, el espíritu) del ejército invasor son:

1. Cuanto más penetres en territorio enemigo, más se cohesionarán tus tropas.
2. Aprópiate de los campos fértiles del enemigo, para tener provisiones para la fuerza propia.
3. Cuida del bienestar de tus tropas y no las sobre exijas.
4. Mueve tus tropas continuamente sin que el enemigo pueda prever sus movimientos.
5. Actúa en zonas sin salida, donde la fuerza propia se vea abocada a morir, pues no tiene posibilidad de escapar. Los soldados en situaciones desesperadas pierden el sentido del miedo y lucharán con determinación.

Los expertos en el arte de la guerra actúan como ***shuai yan*** – la serpiente del impulso súbito. Cuando la golpeas en la cabeza, ataca con la cola. Cuando la golpeas en la cola, ataca con la cabeza. Cuando la golpeas en el centro, ataca con la cabeza y la cola.

El jefe observará esta conducta: sereno y reservado; correcto y estricto; así podrá ocultar sus más íntimos pensamientos; podrá cambiar de actitud y podrá cambiar de lugar el campamento; sin que nadie pueda predecirlo. Además, el jefe prestará mucha atención al análisis de las nueve variedades de terreno.

Por tanto, debes levantar la moral de las tropas en zona dispersante; concentrarlas en terreno fronterizo; no permitir detenerse en terreno polémico; confirmar alianzas en terreno comunicado; prestar atención a la lealtad de los vecinos en terreno de confluencia; forzar la marcha en terreno vital; no apartarse de los caminos en terreno difícil; ocupar las salidas y entradas a terrenos de encrucijada y comunicar a las tropas la decisión de combatir a muerte en terreno sin salida.

El éxito en la guerra se consigue con un meticuloso análisis de los designios del enemigo; por tanto, haz que tu fuerza propia surja del enemigo y vencerás gracias a tu inteligencia y habilidad.